

La Ceremonia

Sin duda una película inolvidable, "La ceremonia" nos mostró, por **reducción al absurdo**, los extremos a los que puede llegarse en esos rituales que, de alguna manera, todos practicamos. A pesar de los años, tengo clara la escena de la boda, en la cual el novio se ve obligado a actuar como si la novia estuviera presente. El ridículo se vuelve obvio, como podrá ser para el lector cierta ceremonia universitaria, luego de observarla críticamente. La ceremonia a que me refiero es la reunión. Ahora, para todo hay reuniones. Hay de lujo, en mesas lustrosas y con directores de algo, para decidir nuevos programas, o sencillas en pupitres con personal "de base", para decidir si se pone ducha fría o.-caliente al baño del equipo local de fútbol. Increíblemente, a muchos no les preocupa gastarse 20 minutos sopesando con ardor o escalofrío las ventajas de la ducha helada (este ejemplo, aunque grotesco, es real).

Sin duda la vida es corta y hay mejores formas de pasarla que asistiendo a reuniones inútiles o injustificadamente largas.

¿Hay algo que usted pueda hacer? No sé. Yo sencillamente no asisto o no me quedo, si estoy convencido de que podría estar haciendo algo de más provecho. O